

3. Bajo el Evangelio el Espíritu de Dios es derramado sobre toda carne

Está escrito en Joel 2 y Hechos 2 que el Señor iba “a derramar de su Espíritu sobre toda carne” en estos postreros días.¹ Este Espíritu se está derramando sobre toda carne en tiempos cristianos, tanto sobre hombres como mujeres, hijos e hijas, ancianos y jóvenes, siervas y siervos; y todos ofrecen a Dios sus sacrificios espirituales.

Puesto que todos fueron muertos en el viejo Adán terrenal, Cristo, el Adán celestial, ha gustado la muerte por todos,² y es la propiciación por los pecados de todo el mundo.³ Él alumbrá a todos⁴.... ¿Acaso no es cierto que todos tienen que recibir la Gracia, creer en la Luz, recibir el Evangelio, caminar y laborar en el Evangelio, tanto hombres como mujeres, hijos e hijas?

Al igual que en el Antiguo Pacto las mujeres debían ofrecer sus ofrendas en el altar exterior; ... de la misma manera en esta era y día de Cristo, autor de nuestra Salvación,⁵ ¿no tienen todas ellas que trabajar en el Evangelio, en la Palabra, en la Gracia, en la Luz y conocer y hacer la obra y servicio de Dios alrededor de su tabernáculo y santuario celestial?

¿No tienen que tener sus asambleas de mujeres en la era del Evangelio, del Nuevo Pacto y en tiempo de Gracia, Luz y Vida, tanto como en el tiempo de la Ley y el Antiguo Pacto?

Fuente:

George Fox, *The power of the Lord is over all: The pastoral letters of George Fox*, ed. T. Canby Jones, letter 320.03, 1676(Richmond, Indiana: Friends United Press, 1989). p. 328.

¹ Hechos 2:17-18, Joel 2:28-29.

² Hebreos 2:9.

³ 1 Juan 2:2.

⁴ Juan 1:9.

⁵ Hebreos 2:10.